

FAMOSAS EN PORCIONES



LOS MUSLOS DE CARMEN SEVILLA

Los muslos de Carmen Sevilla son las columnas de Hércules de la nueva imperialidad del Imperio, de la nueva latinidad de lo hispano, de la nueva romanidad de lo multinacional norteamericano, y son al mismo tiempo los muslos nutricios de una matrona de las pólizas del Imperio, muslos templados de brasero doméstico, frescos de lavandera y del aire que llevas cuando vas a lavar, el jabón de la ropa te has dejado llevar, te has dejado llevar.

Qué muslos, oiga.

Los muslos de Carmen Sevilla son carne de destape, morados de Semana Santa cuando ella se ciñe la mantilla española, muslos de cera virgen, dulces y alegres cuando Lazaga quería, muslos gemelos el uno del otro (y no como esos muslos hermanos separados y golferas que andan cada uno por su lado) y no se concibe que esta mujer duerma nunca a muslo suelto, porque la española cuando duerme es que duerme de verdad y a ninguna le interesa acostarse por frivolidad.

Muslos circunnavegados por Juan Sebastián Elcano, Magallanes y Augusto Algueró, sin la tontuna blanca de la Estrada ni la celulitis ni la celulosa de la Papelera del Norte. Miré los muslos de la Carmen mía, como ya previera el clásico, y no hallé sitio en qué poner los ojos. De puro rubor, don Francisco de Quevedo, que esto más que muslo es musulmen, o sea conjunto de muslos o musladura o muslerío, allí donde la rodilla pierde su honesto nombre futbolístico.

Pilares del establishment, columnas dóricas, jónicas y corintias que decoran el búnker, patio de las Columnas y de los Leones, como el de la Alhambra, donde se pierde el número de los muslos en la proliferación de las columnas, y a la viceversa. Muslos que se han enfrentado a la conspiración judeomasónicomarxista con su solidez de pan español, de hogaza patriótica, de cemento ultra. El otro día la vi por la calle, a la Carmen, pasó por mi lado y le dije un requiebro que fue de su agrado:

—Muslos blancos no ofenden, señora. ■
LORD.

YO YA NO USO BASTON PORQUE CUANDO LE DIJE A MI NIETO QUE ERA, CIEGO ME REGALO UNA LINTERNA



PORQUE PREGUNTO YO: SI SIGUEN SECUESTRANDO PERIODICOS ¿CON QUE ENVOLVEMOS LOS BOCADILLOS.? ES QUE NO SE FIJAN.



MI PADRE PIDE LA LIMOSNA Y YO LA PARTE PROPORCIONAL QUE NOS CORRESPONDE POR EL AUMENTO DEL COSTO DE LA VIDA.



SOY EL HOMBRE INVISIBLE

A MI COMO SI ES USTED CLAUDIA CARDINALE

